

Cuarto Seminario “Soberanía, Recursos Naturales y Minero-Energéticos”
II Sesión: El Carbón y los Recursos Mineros
Lectura Previa

LA MINERÍA: OTRA FUENTE DE RIQUEZA Y DEPENDENCIA PRODUCTIVA INTERNACIONAL

Por: Javier Fernando Villamil

Magister en Medio Ambiente y Desarrollo e Integrante del Equipo Coordinador del Seminario

En el caso de la minería, la dependencia mutua entre naciones también es altamente significativa. A pesar de que las IED¹ en el sector minero energético es de tan sólo del 4% del total mundial, esta rama es fundamental en la economía de muchos países, como sucede en Colombia, Venezuela, Bolivia, Chile, Sudáfrica o Perú, así como también es la base de varias de las ETN más grandes del mundo. Igualmente, las potencias mundiales se articulan al aparato minero mundial, por la enorme demanda de productos en bruto que requieren para un gran número de actividades vitales, como por ejemplo la fabricación de aceros, aleaciones, materiales de construcción, energía eléctrica (proveniente del uso del carbón) o suministro de piedras preciosas, es decir, materias primas mineras para el sector energético, siderúrgico, energético, joyero, de infraestructura, entre muchos otros².

Para el caso de las grandes potencias, EEUU también se ve vulnerado por el agotamiento de sus propios recursos, por lo cual se ha visto obligado a ser importador neto de buena parte del material minero que requiere su economía, siendo su salvavidas, las inmensas producciones de carbón con las que actualmente cuenta. Sabiendo que el petróleo y el carbón representan en su conjunto casi el 70% del consumo mundial de energía³, es importante recalcar que, “como es de conocimiento público, la dependencia estadounidense, en primer plano, de petróleo y, en segundo plano, de minerales, es un hecho cada vez más agudo” (Delgado, 2005). Minerales como el zinc, el cobre, el plomo, el cobalto, el hierro, el estaño y el níquel se han vuelto estratégicos para Europa y Norteamérica, debido a las carencias de yacimientos propios para satisfacer los requerimientos de sus grandes aparatos industriales. Así que una gran proporción de estos elementos son extraídos de países en vías de industrialización, como también de naciones completamente sumidas en el llamado subdesarrollismo.

En el caso de minerales como el arsénico, asbestos, bauxita, platino, barita, cobalto, cromo, potasio, titanio, grafito o manganeso, la dependencia de suministros externos es casi total para las economías estadounidenses y Europeas (Delgado, 2005; Skalair, 2003 p39). Para ilustrar la situación, tan sólo América Latina cubrió las dos terceras partes del aluminio importado y la tercera parte de las reservas mundiales de bauxita, que se localizan particularmente en Brasil (Delgado, 2005)⁴. Por otro lado, casi la mitad del cobre utilizado en EEUU proviene principalmente de Canadá, Chile, Perú y Méjico, de la misma forma que la isla de Cuba, concentra las más importantes reservas de Níquel⁵ y Cobalto del continente (seguidas por Brasil, Colombia y Rep. Dominicana) (Ver Anexo 5.5.2).

Al igual que sucede con otras materias primas, las grandes potencias pueden no contar con recursos naturales propios, pero sí con grandes empresas capaces de extraerlos. Recientemente, grandes conglomerados como la

¹ Las IED (Inversión Extranjera Directa) son inversiones que realiza una empresa para crear una filial fuera de su país o para tomar el control de una firma extranjera mediante la adquisición de más del 10% de su capital (Le Monde, 2002 p26).

² Se calcula que el consumo mundial de minerales paso de 93 millones a 161 millones de dólares entre el periodo de 1980 a 1996 (CEPAL, 1999 p50).

³ Ver Skalair, 2003 p40.

⁴ Al respecto, la ETN Alcoa (originaria de EEUU) ha fomentado la construcción de hidroeléctricas para el suministro de energía que permita la construcción de complejos que trasformen esta materia prima en Aluminio, sobre todo en países igualmente ricos en el mineral, como Guyana y Venezuela (Delgado,2005).

⁵ Ver Delgado, 2005. Esta situación condujo al establecimiento de pactos de la isla cubana con la poderosa nación China para el comercio del mineral de níquel. Se considera que el níquel tiene diversos usos, entre el más importante el de otorgar propiedades anticorrosivas al acero (acero inoxidable) y a otros materiales, de ahí que sea un elemento central para la industria aeroespacial

Angloamerican, la BHP Billinton, Río Tinto, Alcoa y Xtrata-Glencore, se han venido constituyendo en las compañías diversificadas de minerales más grandes del mundo, con amplio dominio de la explotación y comercio de oro, plata, piedras preciosas, carbón, cobre, hierro, uranio, zinc y molibdeno⁶ (Ver Anexo 2, Mapa 9, 10, 11 y 12 y Anexo 3.3.5)⁷. En cuanto a países, se destaca la minería empresarial canadiense como una de las más dominantes de la actualidad⁸ (Ver Anexo 5.5.3 y 5.6.1).

En el caso del oro, casi la mitad de la producción mundial se concentra en tan sólo 15 empresas⁹, siendo absolutamente dominantes los capitales de origen canadiense, australiano, inglés, estadounidense y sudafricano¹⁰ (Ver Anexo 5.5.4). Entre las mayores ETN mineras del oro en el mundo, tenemos a Minas Buenaventura, a la Harmony (Sudafricana), la Río Tinto (Anglo Australiana), las estadounidenses Freeport-McMoRan Cooper and Gold Inc. y Meridian Gold y a las canadienses Placer Dome y Glamis Gold Ltda.. La mayor empresa aurífera del mundo es la Newmont de EEUU, seguidas muy de cerca por Barrick (de Canadá) y Anglo American, concentrando en conjunto más del 25% de la producción total del mineral¹¹. En el caso del cobre, se encuentran a la Phelps Dodge, a la BHP-Billinton y a Codelco de Chile, como las tres primeras empresas líderes en la extracción mundial del mineral, controlando casi el 35% del total de la producción (Campodónico y Ortiz, 2006 p35)¹². Los países donde se concentra mayoritariamente la acción de estas transnacionales mineras en diferentes tipos de minerales son EEUU, Canadá, Australia, Sudáfrica, África Central, Indonesia, Rusia, Polonia, México, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Brasil y Colombia.

El aporte de Latinoamérica a la minería mundial es bastante significativo, suministrando al planeta 44% del mineral de plata, el 38% del cobre, el 28% del estaño, el 28% de la bauxita y el 23% del Zinc producido en todo el año de 1997¹³. En ese año, se ha impulsado el 30% de las inversiones mundiales de exploración minería en el área suramericana, superando lo registrado en el suelo de EEUU, Australia y Canadá (CEPAL, 1999 p53, 64). Paulatinamente, Sur América se ha convertido en centro mundial de peregrinación de una gran cantidad de empresas, por la riqueza mineral que viene asociada a la cordillera de los Andes. Las regiones potenciales y las minas más emblemáticas del bloque suramericano, son el complejo carbonero del Cerrejón en Colombia, las minas de cobre de Chile como el complejo Collahuasi (la mayor mina nueva de A. Latina), el complejo de minas de Oruro y Potosí en Bolivia, las grandes minas de Antamina, Tintaya y Yanacocha en Perú, las minas

⁶ El poderío y acaparamiento de explotación recursos por parte de las transnacionales mineras a nivel mundial, deriva en gran parte a la ola de fusiones empresariales que se viene dando desde el año 96 hasta hoy. Se calcula en un total de 40 000 millones dólares en el 2001, la cifra por concepto de adquisiciones o fusiones entre las grandes empresas del sector, siendo la compra de Billinton por parte de BHP el negocio más significativo de los últimos tiempos. Igualmente ha aumentado el gasto de prospección minera mundial, duplicándose de 1992 a 1997 y el número de países con programas de exploración ha pasado de 59 en el año 1991 a 95 en el año 1997. La industria lleva a cabo un tercio de toda la exploración minera mundial y actualmente tiene intereses en más de 8300 propiedades a escala mundial (Moody, 2000 p7).

⁷ Estos tres grandes consorcios se han fragmentado a su vez en grandes ramas que se encargan de la parte productiva de cada uno de los minerales explotados, como es el caso de la empresa AngloGold Ashanti, que se especializa en la extracción del oro, pero hace parte del conglomerado de la AngloGold.

⁸ Canadá ocupa el primer lugar en la producción de zinc, uranio, níquel y potasa; el segundo lugar en azufre, aluminio y cadmio; el tercer en cobre, platino, magnesio y exportador de mena de hierro y el cuarto en oro (Farhan, 2000 p4). "No menos de un tercio de toda la exploración minera mundial está siendo llevada a cabo por empresas canadienses mayores" (Moody, 2000 p7).

⁹ Ver Pastoral Social, 2005.

¹⁰ El sector de la minería del oro tiene un capital estimado en 60000 millones de dólares, de los cuales el 65 % está concentrado en cinco empresas. Igualmente, "este fenómeno de concentración ha llevado a que si las diez mayores empresas mineras del mundo producían a principios de lo 90 la tercera parte de la producción mundial de oro, en el 2003 producen el 50 % de la producción mundial de oro" (Pastoral Social, 2005). Los principales destinos donde se comercializa el oro son los países de India, EEUU, China, Pakistán, Corea Sur y Japón (Campodónico y Ortiz, 2006 p20).

¹¹ Ver ONU y otros, 2006 p35. Existen otras empresas menos importantes del oro como Monterrico Metals (Ingl.), Mount Isa Mining (Austr), Manhattan Mining Co (Can), Goldcorp (Can), Northern Orion (Can), Metallica Resources Inc (EEUU). Por otro lado, el aluminio es explotado principalmente por las empresas Alcar, Alcoa, Alcan (de Canadá) y la Rusa Brarst-Kranoyarsk., que concentran el 33% de la producción mundial. Ver Campodónico y Ortiz, 2006 p36. El principal productor de Níquel es la empresa canadiense Inco y el primer productor de Zinc es la también canadiense Cominc con más del 10% de la producción mundial en 1996. Ver Moody, 2000 p12.

¹² En esta lógica de concentración de capitales y de recursos por parte de grandes empresas, se constituye Arcelor, la compañía con base en Europa catalogada como la siderúrgica más grande del mundo (Campodónico y Ortiz, 2006 p24). La compañía brasilera Vale do Rio Doce (CVRD), la empresa Río Tinto y el conglomerado BHP – Billinton, son las 3 primeras productoras de hierro a nivel mundial concentrando cerca del 70% del mercado mundial de exportación del metal. Ver Campodónico y Ortiz, 2006 p20.

¹³ Ver CEPAL, 1999 p53. Las reservas minerales suramericanas presentan un comportamiento similar, con un 33% del cobre, 25% del estaño y la bauxita y un 17% del níquel del total mundial (Campodónico y Ortiz, 2006 p45).

del Cordón Esquel, Mina Alumbraera y Mina Veladero en Argentina y el futuro megaproyecto minero de Pascua Lama compartido entre Chile y Argentina¹⁴.

Gradualmente, desde la década de los noventa, Sur América a experimentado un “boom” minero sin precedentes y de escala mundial, producto de un gran despliegue transnacional, principalmente en Argentina y Perú y en menor proporción, en Brasil, Chile, México, Bolivia y Colombia¹⁵ (Ver Anexo 2, Mapa 13). En ese proceso, hasta ahora el cobre, el oro y el carbón, son los minerales más explotados y codiciados por las ETN’s. Pero hoy se puede decir, que toda la región andina se visualiza con el crecimiento más acelerado inversiones mineras de la última década¹⁶. Las proyecciones indican que se espera una inversión estimada de 98000 millones de dólares entre el año del 2001 y el 2007 para la región suramericana, pero “debe resaltarse, sin embargo, que la mayoría de las inversiones nuevas están constituidas por proyectos que están aún en la etapa de validación de estudios de factibilidad, es decir, por proyectos cuya construcción aún no ha empezado” (Campodónico y Ortiz, 2006 p 50)¹⁷.

De la mano de la flexibilización y transformación de las legislaciones mineras del Tercer Mundo¹⁸, Latinoamérica sigue siendo el primer destino de la inversión y explotación minera mundial (Campodónico y Ortiz, 2006 p45). Esto se explica por la riqueza de los grandes yacimientos que encuentran en esta parte del continente y a la alta rentabilidad del negocio minero en la zona, debido a los bajos costos de mano de obra, en impuestos y regalías, respecto a sus países de origen. Por eso, “las empresas mineras no son ajenas al proceso de globalización que se manifiesta en la difusión del paradigma del mercado, con vigencia y proyecciones mundiales” (CEPAL, 1999 p57).

¹⁴ El proyecto Pacua Lama se proyecta como uno de los complejos mineros más costosos de la historia, la cual es cercana a los 2400 millones de dólares de inversión programada. Ver Campodónico y Ortiz, 2006 p50. También Ver Anexo 5.5.5.

¹⁵ Perú, Brasil, Chile y Argentina concentran casi el 70 % de la producción de oro de la Región (Pastoral Social, 2005; Ariela, 2004). Es interesante señalar que una sola mina Yanacocha (la segunda más grande de oro del mundo), en Perú, aporta el 20 % de la producción de América Latina y el 50 % de la de Perú. (Pastoral Social, 2005).

¹⁶ Es por esto que entre 1997 y 2002 los presupuestos de gastos de exploración del oro, se direccionaron básicamente hacia América Latina que captó el 28 % de las inversiones, seguida por Australia con el 18 % y África con el 17% (Pastoral Social, 2005). América Latina se ha constituido en el destino más importante de la inversión minera en el mundo. A comienzos de la década del 90 la región captaba el 12% de la inversión minera mundial y a comienzos de la actual había casi triplicado ese flujo, captando el 33% del total mundial (Noticias Aliadas, 2005). Ver también CEPAL, 1999 p 6, 10.

¹⁷ Se han identificado en Suramérica 37 grandes proyectos a desarrollar en los próximos años.

¹⁸ Ver CEPAL, 1999 p99. No obstante, de liberalización comercial es diferenciada y desigual, ya que las potencias aún mantienen políticas proteccionistas sobre su producción, como sucede con el blindaje arancelario que ha constituido EEUU para defender su producción de acero durante los últimos años.